

11 de febrero de 2022

(22-1289)

Página: 1/12

Consejo General

Original: inglés

## **FORTALECER LA OMC PARA PROMOVER EL DESARROLLO Y LA INCLUSIÓN**

### **COMUNICACIÓN DEL GRUPO AFRICANO, CUBA Y LA INDIA**

#### *Revisión*

La siguiente comunicación, de fecha 10 de febrero de 2022, se distribuye a petición del Grupo Africano, Cuba y la India.

## **1 DESEQUILIBRIOS Y DESAFÍOS DE DESARROLLO EN LA OMC**

1.1. La Ronda Uruguay concluyó con muchos desequilibrios en las normas para los países en desarrollo. A lo largo de los años, estos desequilibrios se han vuelto aún más problemáticos para los países en desarrollo, muchos de los cuales ya se enfrentaban a crisis financieras antes del comienzo de la COVID-19. A diferencia de las crisis financieras anteriores, la pandemia de COVID-19 ha tenido un efecto mucho más radical y abrupto tanto en la oferta como en la demanda, no en vano ha paralizado la economía real.

1.2. En el preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la OMC se reconoce que el comercio internacional no es un fin en sí mismo, sino un medio para "elevar los niveles de vida [y] lograr el pleno empleo". Se reconoce, y ello es aún más importante, que "es necesario realizar esfuerzos positivos para que los países en desarrollo, y especialmente los menos adelantados, obtengan una parte del incremento del comercio internacional que corresponda a las necesidades de su desarrollo económico".

1.3. Para cumplir esos objetivos fundacionales de la OMC, todos los Miembros, sea cual sea su participación en el comercio, deben poder participar en pie de igualdad en la adopción de decisiones.

1.4. A lo largo de su historia, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha tenido que hacer frente a varios retos. Algunas de las dificultades que se han planteado en los últimos tiempos tienen que ver con una "crisis del multilateralismo" de carácter más amplio, mientras que otras pueden verse como el resultado de una confluencia de factores que tienen su origen en los compromisos jurídicos que los Miembros de la OMC contrajeron al establecer la Organización en 1995. En concreto, las desigualdades y los desequilibrios que entrañan algunas de las normas comerciales multilaterales existentes han conllevado una ventaja intrínseca para los Miembros desarrollados principalmente. En efecto, si bien algunas normas de la OMC, como las relativas a las medidas comerciales en la frontera, han ayudado a los países en desarrollo al dar certidumbre al comercio, los esfuerzos de los Miembros en desarrollo por lograr sus objetivos de desarrollo e industrialización se han visto entorpecidos en muchos casos a causa de otras normas, excesivamente intrusivas o desequilibradas. Las normas en el ámbito de los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC), por ejemplo, han facilitado la obtención de rentas de monopolio y reducido las posibilidades para la transferencia de tecnología. El Acuerdo sobre las Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el Comercio (Acuerdo sobre las MIC) ha prohibido a los Miembros aplicar prescripciones en materia de contenido nacional. Las normas comerciales sobre subvenciones reducen el margen de actuación que los países en desarrollo necesitan para fomentar sus ramas de producción; sin embargo, han permitido a las economías avanzadas proporcionar una ayuda sustancial a lo largo de su industrialización, y aun así actualmente las utilizan para fomentar la

relocalización de las manufacturas tradicionales y mantener la posición dominante en sectores emergentes como las industrias de alta tecnología y uso intensivo de conocimientos que consideran esenciales para su prosperidad futura. El Acuerdo sobre la Agricultura ha permitido a los países desarrollados mantener sus elevadas subvenciones a los productos agrícolas, incluidos los exportados a los países en desarrollo, con la consiguiente repercusión en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de los pequeños agricultores de los países en desarrollo. La falta de inclusión y de transparencia en los procesos de negociación de la OMC han agravado estos problemas.

1.5. Desde 1996 los Miembros en desarrollo piden ciertas reformas de la OMC para tratar de corregir las asimetrías y equilibrar las normas de la Organización, así como para poder tener un mayor margen de actuación, que les permita promover su desarrollo y emplear los mismos instrumentos de política que los países desarrollados para industrializarse. El programa de reforma propuesto por los Miembros en desarrollo se incorporó al Programa de Doha para el Desarrollo (PDD) en 2001. Preveía, entre otras cosas, reforzar las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, tratar las cuestiones relativas a la aplicación y corregir las asimetrías existentes en los Acuerdos de la OMC, particularmente en la esfera de la agricultura, con miras a facilitar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con respecto a la seguridad alimentaria y la pobreza rural. También se incorporó el acuerdo de que el Acuerdo sobre los ADPIC no impide ni debe impedir que los Miembros adopten medidas para proteger la salud pública. Sin embargo, la OMC se aparta cada vez más de los principios derivados del Acuerdo de Marrakech y del mandato de negociación establecido en el PDD, que pretendía poner las necesidades e intereses de los países en desarrollo en el centro del Programa de Trabajo.

1.6. En los tres últimos años, algunos Miembros han propuesto una amplia gama de reformas de la OMC, incluida una serie de nuevas normas, pese a que los mandatos existentes del PDD siguen sin atenderse. **La "reforma de la OMC" no significa aceptar desigualdades heredadas ni nuevas propuestas que agravarían los desequilibrios. Las reformas se deben basar en los principios de inclusión y desarrollo** y deben responder a las causas subyacentes de la actual reacción contra el comercio y de las dificultades que los Miembros en desarrollo siguen encontrando para superar los retos que plantea su industrialización. La inclusión exigiría, como mínimo, preservar la adopción de decisiones por consenso en la OMC.

1.7. Además de estos desafíos, la OMC afronta ahora dos crisis existenciales inmediatas: el recurso a medidas unilaterales y proteccionistas y la parálisis del Órgano de Apelación. Es evidente que en estas esferas se necesitan reformas.

1.8. Por medio del presente documento conceptual tratamos de identificar las cuestiones que se deben abordar para reforzar la OMC de una manera equilibrada. En algunas esferas, tal vez no haya que introducir ningún cambio, sino simplemente reforzar las normas y la estructura existentes, ya que actualmente se está tratando de modificar o ajustar algunas de las normas fundamentales de la OMC. En la última sección del presente documento se abordará la COVID-19 y la forma en que debe fortalecerse la OMC para ayudar a los países en desarrollo en su respuesta a esta gravísima pandemia y crisis económica.

1.9. En diversos debates, las funciones de la OMC se han examinado a veces desde tres puntos de vista. Utilizaremos también estas categorías en el presente documento:

- a. La función de negociación de la OMC.
- b. La función de solución de diferencias.
- c. La función de supervisión de los órganos ordinarios.

## **A. LA FUNCIÓN DE NEGOCIACIÓN DE LA OMC**

La OMC sirve de foro para negociar, administrar y supervisar los Acuerdos de la OMC, incluidas nuevas negociaciones sobre las relaciones comerciales multilaterales según decida la Conferencia Ministerial. La función de negociación de la OMC se sustenta en lo siguiente:

- a. los principios fundamentales del sistema multilateral de comercio, incluidas las normas sobre la adopción de decisiones y la introducción de enmiendas;

- b. la estructura del trato especial y diferenciado; y
- c. la elaboración de normas y el papel central del desarrollo.

## **2 PRESERVAR LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL SISTEMA MULTILATERAL DE COMERCIO**

2.1. Las medidas adoptadas recientemente por algunos Miembros de la OMC son signo de un debilitamiento del compromiso con el sistema multilateral de comercio. Para preservar y fortalecer la OMC es imprescindible lo siguiente:

2.2. En primer lugar, sería necesario modificar las leyes y los reglamentos de los Miembros de la OMC que prescriben medidas unilaterales para hacer frente a cuestiones comerciales y son incompatibles con las normas de la OMC. De esta manera se garantizará que los Miembros de la OMC no se encuentren permanentemente bajo la amenaza de que algunos Miembros adopten medidas unilaterales para hacer frente a cuestiones comerciales.

2.3. En segundo lugar, las siguientes normas del Acuerdo de Marrakech son fundamentales y deben ser respetadas:

- a. los artículos II y III, sobre las funciones multilaterales de la OMC;
- b. el artículo IX, sobre el mantenimiento de la práctica de adoptar decisiones por consenso;
- c. el artículo X —cuando haya enmiendas (adiciones o modificaciones) de las normas de la OMC, debe haber consenso, seguido de la ratificación por los Miembros. Las nuevas normas entran en vigor solo cuando se ha alcanzado el número de ratificaciones prescrito—.

2.4. En tercer lugar, las vías multilaterales, basadas en el consenso, siguen siendo el medio más eficaz para lograr resultados inclusivos orientados al desarrollo. En la etapa posterior a la Undécima Conferencia Ministerial (CM11), muchos Miembros han mostrado interés por lograr resultados en algunas esferas mediante iniciativas basadas en declaraciones conjuntas. Las disposiciones del Acuerdo de Marrakech que rigen los acuerdos plurilaterales se deben cumplir. Si se pretende que los resultados de esas iniciativas se conviertan en acuerdos multilaterales, dichos resultados se pueden incorporar al sistema de la OMC por medio de nuevas normas, cuando haya consenso; y toda modificación o adición al Acuerdo sobre la OMC se debe regir por el artículo X del Acuerdo de Marrakech relativo a las enmiendas. Las iniciativas basadas en declaraciones conjuntas no deben alterar la arquitectura multilateral básica de la OMC ni la adopción de decisiones por consenso (un principio clave que debe seguir rigiendo las relaciones multilaterales). Además, las iniciativas basadas en declaraciones conjuntas deben entenderse sin perjuicio de los derechos y obligaciones de los Miembros no participantes en virtud de los Acuerdos de la OMC.

## **3 DEBE PRESERVARSE LA ESTRUCTURA DEL TRATO ESPECIAL Y DIFERENCIADO**

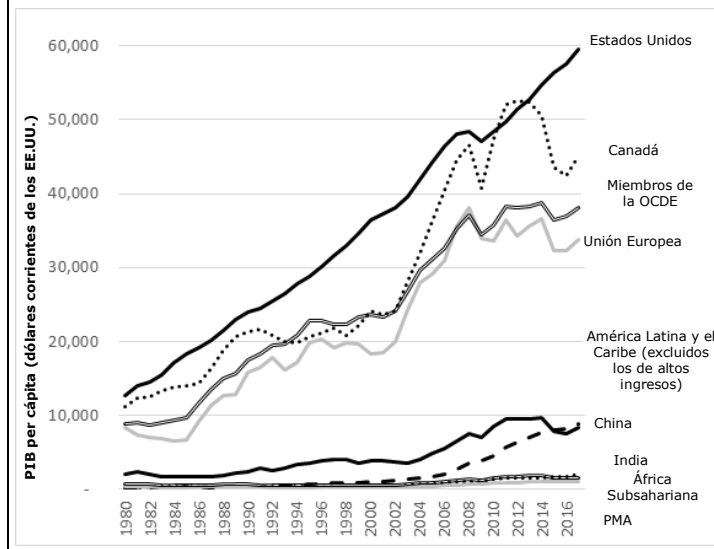
3.1. El trato especial y diferenciado es un derecho consagrado en los acuerdos y no negociable que tienen todos los Miembros en desarrollo.<sup>1</sup> Los datos de que se dispone indican que la brecha entre los países en desarrollo y los países desarrollados en lo que concierne al nivel de vida no se ha reducido desde el establecimiento de la OMC.<sup>2</sup> De hecho, el PIB per cápita entre los países desarrollados y los países en desarrollo se ha ampliado considerablemente.

---

<sup>1</sup> Véase el documento WT/GC/202/Rev.1.

<sup>2</sup> Véase el documento WT/GC/W/765/Rev.2.

**PIB PER CÁPITA EN DÓLARES CORRIENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE DETERMINADOS PAÍSES Y GRUPOS DE PAÍSES 1980-2017**



Fuente: Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD>.

3.2. La mayoría de los pobres del mundo vive también en países que no son PMA: el 61,8% (países que no son PMA) frente al 38,2% (PMA). Estos países no pertenecientes a la categoría de PMA se denominan "nuevos mil millones más pobres".<sup>3, 4</sup>

3.3. La brecha de desarrollo entre los países desarrollados y los países en desarrollo sigue siendo muy grande.<sup>5</sup> Por ello, es necesario preservar y reforzar las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, tanto en los acuerdos actuales como en los futuros acuerdos de la OMC, dando prioridad a las cuestiones pendientes relacionadas con los PMA.

3.4. La defensa del trato especial y diferenciado no significa que los países en desarrollo traten de obtener excepciones ilimitadas del sistema multilateral de comercio. Los países en desarrollo han hecho siempre una contribución al comercio internacional proporcional a su nivel de desarrollo. Esta contribución se reconoce ya en la Declaración de Marrakech de 15 de abril de 1994, en la que se reconoció la función notablemente activa desempeñada por los países en desarrollo en la consecución del amplio mandato de la Ronda Uruguay, incluidas las medidas significativas de reforma económica y de liberalización autónoma del comercio aplicadas por los países en desarrollo.

3.5. Existe una relación indivisible entre la condición de país en desarrollo y el trato especial y diferenciado. Toda acción unilateral que prive a los Miembros en desarrollo, en particular a los PMA, de derechos consagrados en acuerdos sería incompatible con las obligaciones de los Miembros y, de hecho, minaría los cimientos del sistema multilateral de comercio, que funciona sobre la premisa de que está "basado en normas". Esto causará un daño permanente y sistémico al sistema de comercio.<sup>6</sup>

3.6. Por consiguiente, deben respetarse los siguientes principios:

- debe perdurar el derecho incondicional de los países en desarrollo al trato especial y diferenciado;

<sup>3</sup> Véase el documento WT/GC/W/765/Rev.2.

<sup>4</sup> Véase la Iniciativa de Bellagio sobre la pobreza en los países de ingreso mediano (noviembre de 2011), [www.cbm.org/article/downloads/82788/Summary\\_Poverty\\_in\\_MIC.pdf](http://www.cbm.org/article/downloads/82788/Summary_Poverty_in_MIC.pdf), consultado el 25 de enero de 2019.

<sup>5</sup> En el documento WT/GC/W/765/Rev.2 figura una amplia gama de estas estadísticas.

<sup>6</sup> Este párrafo está retomado del documento WT/GC/202/Rev.1, "Declaración sobre el trato especial y diferenciado para promover el desarrollo", copatrocinada por el Grupo Africano, el Estado Plurinacional de Bolivia, Camboya, China, Cuba, la India, Omán, el Pakistán, la República Democrática Popular Lao y la República Bolivariana de Venezuela, de fecha 14 de octubre de 2019.

- debe permitirse a los países en desarrollo hacer sus propias evaluaciones en cuanto a su condición de país en desarrollo (autodeterminación);
- deben mantenerse las disposiciones existentes sobre trato especial y diferenciado;
- debe preverse un trato especial y diferenciado en las negociaciones actuales y futuras.<sup>7</sup>

#### 4 LAS NORMAS DEBEN ATENDER LAS PREOCUPACIONES EN MATERIA DE DESARROLLO

4.1. El sistema multilateral de comercio debe dar margen de actuación a los Miembros en desarrollo para que puedan cumplir sus objetivos de desarrollo, incluida la industrialización. Los Miembros en desarrollo siguen enfrentándose con muchas dificultades y limitaciones de capacidad muy importantes, lo que pone de relieve la pertinencia que siguen teniendo las disposiciones sobre trato especial y diferenciado en favor de esos Miembros.

4.2. Las "cuestiones relativas al desarrollo" de la Ronda de Doha, pendientes desde hace largo tiempo, siguen siendo primordiales, en particular:

- Cuestiones relativas a la aplicación<sup>8</sup>: reequilibrar las normas desequilibradas de la Ronda Uruguay, por ejemplo en las esferas de la agricultura, las MIC, los ADPIC, el Acuerdo sobre Subvenciones<sup>9</sup>, etc. Debería permitirse a los países en desarrollo apoyar a sus ramas de producción en el marco del Acuerdo sobre Subvenciones. Los países desarrollados lo están haciendo mediante paquetes de estímulo e incentivos para la fabricación y relocalización de productos médicos y productos conexos. Las prescripciones en materia de contenido nacional son otro instrumento de política fundamental, de ahí la necesidad de flexibilidad en el marco del Acuerdo sobre las MIC y los artículos III y XI del GATT. Debe haber más transferencia de tecnología y acceso a las tecnologías, es decir, debe reexaminarse el Acuerdo sobre los ADPIC. Las salvaguardias y los derechos compensatorios de la OMC deberían atender las preocupaciones de los Miembros en desarrollo y ser accesibles. También debería haber menos condiciones y limitaciones para la utilización del artículo XVIII del GATT, en particular en relación con la asistencia a las industrias incipientes y las dificultades de balanza de pagos.
- El trato especial y diferenciado: reforzar y hacer eficaces y operativas las disposiciones sobre trato especial y diferenciado contenidas en los Acuerdos de la OMC, de conformidad con el párrafo 44 de la Declaración de Doha.
- El algodón: deben abordarse los desequilibrios en la ayuda interna a la agricultura debidos a niveles de la Medida Global de la Ayuda (MGA) superiores al nivel *de minimis*. Estas ayudas, que resultan en la subvención de las exportaciones de algunos Miembros, tienen consecuencias evidentes en el sector del algodón, en el que los precios del algodón se han reducido. Esto ha tenido una repercusión desfavorable en los medios de subsistencia y el empleo de la población rural en muchos países en desarrollo, en particular los Miembros del grupo de los Cuatro del Algodón.
- Constitución de existencias públicas: se debe acordar y adoptar una solución permanente de aquí a la CM12 que contenga condiciones en materia de salvaguardia menos onerosas, incluidos requisitos de transparencia menos exigentes. También debe permitir la cobertura de nuevos programas.
- Mecanismo de salvaguardia especial (MSE): en Nairobi (CM10, 2015), los Ministros encomendaron a los Miembros "[p]roseguir las negociaciones sobre un MSE para los países en desarrollo Miembros en sesiones específicas del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria". En la CM12 debería adoptarse un MSE eficaz y fácil de utilizar.

<sup>7</sup> Este párrafo también está retomado del documento WT/GC/202/Rev.1, *ibíd.*

<sup>8</sup> Las peticiones de los países en desarrollo están reflejadas en el programa sobre las cuestiones relativas a la aplicación, párrafo 12 de la Declaración de Doha, documento WT/MIN(01)/DEC/1.

<sup>9</sup> Véase el párrafo 5.8 de la comunicación de los países en desarrollo distribuida con la signatura WT/GC/W/765/Rev.2.

- Ayuda interna a la agricultura: para rectificar los desequilibrios que existen en las normas actuales debido a que algunos Miembros se benefician de niveles autorizados de MGA, mientras que otros no. Las elevadas subvenciones por agricultor concedidas por los países de la OCDE, que disponen de una enorme flexibilidad, siguen agravando la inseguridad alimentaria y la pobreza rural en los países en desarrollo.<sup>10</sup> La primera medida es eliminar de manera urgente los niveles autorizados de MGA, con un trato especial y diferenciado para los Miembros en desarrollo.

4.3. Además de las cuestiones indicadas *supra*, también deberán proseguir los trabajos sobre las cuestiones que se enumeran a continuación, haciendo hincapié en los componentes de desarrollo y de conformidad con los mandatos existentes:

- Subvenciones a la pesca: de conformidad con las Declaraciones de Doha, de Hong Kong y de la CM11, en todas las cuales se pone de relieve la importancia del trato especial y diferenciado para el resultado de las negociaciones en esta esfera, dada "la importancia de [este] sector para las prioridades de desarrollo, la reducción de la pobreza y las preocupaciones concernientes a la seguridad de los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria".<sup>11</sup> La meta 14.6 de los ODS también destaca el trato especial y diferenciado. Debido a la crisis de la COVID que sigue afectando a muchos países en desarrollo, la conclusión de las negociaciones debe basarse en progresos significativos realizados en cumplimiento del mandato establecido en el ODS 14.6.
- Los debates sobre el comercio electrónico en el marco del Programa de Trabajo de 1998<sup>12</sup>: el comercio electrónico y el comercio digital deben proseguir de manera inclusiva o agravarán los desequilibrios existentes en el comercio mundial. La COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia del Programa de Trabajo de 1998 y la necesidad de reducir la brecha digital. Debemos revitalizar la labor en el marco del Programa de Trabajo para fundamentar la toma de decisiones en la CM12. Esto requiere que todos los órganos pertinentes entablen este debate sobre la base de su mandato con el fin de lograr avances de aquí a la CM12. También debemos dar prioridad a la labor del Comité de Comercio y Desarrollo, al que se encomendó que examinara los aspectos de desarrollo que son fundamentales para garantizar una participación inclusiva en la economía digital.

La cuestión de la moratoria del comercio electrónico es especialmente importante. A medida que se transmitan más mercancías por vía electrónica, i) la pérdida de derechos de aduana y ii) la pérdida de la posibilidad de utilizar aranceles para apoyar a las ramas de producción nacionales serán cada vez más costosas. Es importante que los Miembros lleguen a un entendimiento común sobre el alcance de la moratoria. Sin claridad al respecto, no puede haber previsibilidad para las empresas, el comercio y la industria. Es más, los Miembros tampoco conocerían sus obligaciones y derechos. Solo un claro entendimiento del alcance y una estimación de su impacto ayudaría a los Ministros a tomar una decisión bien ponderada en la CM12.

4.4. Otra cuestión que se debe abordar en todo proceso de reforma es el supuesto robo de los conocimientos tradicionales que poseen, preservan y desarrollan las comunidades tradicionales y los pueblos indígenas. Las normas del sistema multilateral de comercio también deben apoyar a los países en desarrollo en sus esfuerzos por aumentar su capacidad tecnológica y acceder a medicamentos y tecnologías médicas asequibles.

4.5. En los ODS se mencionan importantes desafíos en materia de desarrollo a los que siguen teniendo que hacer frente los países en desarrollo, en particular la lucha contra la pobreza y el hambre. Las normas de la OMC deben apoyar, y no entorpecer, sus esfuerzos.

<sup>10</sup> Véase en el gráfico 5 del documento WT/GC/W/765/Rev.2 una comparación entre las subvenciones a la agricultura concedidas por algunos Miembros desarrollados y algunos Miembros en desarrollo.

<sup>11</sup> Documento WT/MIN(05)/DEC, de 2005, "Declaración Ministerial de Hong Kong", Anexo D, párrafo 9.

<sup>12</sup> Documento WT/L/274, de 1998, "Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico", adoptado por el Consejo General el 25 de septiembre de 1998.

## **B. LA FUNCIÓN DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS DE LA OMC**

### **5 RESOLVER LAS CUESTIONES RELATIVAS A LA SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS**

5.1. Es indispensable contar con un sistema de solución de diferencias operativo, independiente y eficaz para poder preservar los derechos y obligaciones de todos los Miembros de la OMC y garantizar que las normas se hagan cumplir de manera equitativa e imparcial. Por consiguiente, una condición *sine qua non* para fortalecer el sistema de la OMC es el restablecimiento del Órgano de Apelación. Se trata de una prioridad urgente, ya que sin ese sistema se pone en tela de juicio la justificación para negociar nuevas normas o emprender reformas. Por consiguiente, la reanudación del proceso de nombramiento de los Miembros del Órgano de Apelación debe ocupar un lugar prioritario en el programa de reformas y, de hecho, debe preceder a otras reformas.

5.2. De conformidad con los artículos 17.1 y 17.2 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD), todos los Miembros de la OMC tienen el deber colectivo de garantizar el mantenimiento de un Órgano de Apelación permanente. Sería de mala fe utilizar el pretexto de la supuesta desviación del Órgano de Apelación con respecto al claro mandato del ESD para justificar el deliberado incumplimiento de ese mandato por los Miembros.

5.3. Al tratar de resolver la crisis del sistema de solución de diferencias se deben preservar las características esenciales del sistema, a saber, que es un sistema de solución de diferencias independiente con dos instancias, que los procedimientos se inician automáticamente y que el Órgano de Solución de Diferencias (OSD) adopta sus decisiones por consenso negativo en los casos en que está previsto. Las preocupaciones de los Miembros en desarrollo acerca del acceso asequible y equitativo al sistema de solución de diferencias son también muy importantes.

5.4. La prioridad de los Miembros debe ser encontrar una solución multilateral permanente. El abandono del Órgano de Apelación fragmentará el sistema de solución de diferencias y tendrá una repercusión negativa en el equilibrio de derechos y obligaciones que se han negociado cuidadosamente en el ESD. Un sistema de solución de diferencias en dos etapas es esencial para garantizar la seguridad y previsibilidad del sistema multilateral de comercio, incluida la pronta, eficiente y eficaz solución de las diferencias en beneficio de todos los Miembros.

5.5. También hay que reflexionar sobre los desequilibrios estructurales que subyacen al sistema de solución de diferencias y las dificultades a que se enfrentan los países en desarrollo para acceder a ese sistema. Los desequilibrios y las dificultades persistirán mientras el recurso al sistema de solución de diferencias no resulte eficaz en función de los costos para los países en desarrollo y las medidas correctivas que se adopten finalmente sean poco sustanciales.

## **C. LA FUNCIÓN DE SUPERVISIÓN DE LOS ÓRGANOS ORDINARIOS**

El funcionamiento de sus Consejos y Comités, es decir, la labor ordinaria de la OMC, fue cuidadosamente negociado en la Ronda Uruguay. Se acordaron mandatos. Se trata de resultados negociados que deben respetarse.

### **6 NINGUNA OBLIGACIÓN ADICIONAL EN MATERIA DE TRANSPARENCIA Y NOTIFICACIÓN EN EL MARCO DE LOS ACUERDOS EXISTENTES**

6.1. Los países en desarrollo tienen dificultades para cumplir todas sus obligaciones de notificación, a causa de limitaciones en los recursos humanos y la capacidad institucional. El incumplimiento no es deliberado. Las obligaciones de los tratados se deben cumplir de buena fe. Sin embargo, incluso con la mejor voluntad, la posibilidad de cumplir todas las obligaciones de notificación depende inevitablemente de una capacidad que es proporcionada al nivel de desarrollo y los recursos de que dispone cada Miembro. Habida cuenta de esas dificultades, no estamos de acuerdo en que se añadan nuevas obligaciones en materia de transparencia. Todos los trabajos realizados en esta esfera deben tener por objeto la creación de capacidad en los países en desarrollo.

6.2. Los Miembros desarrollados deben dar ejemplo presentando notificaciones completas, puntuales y exactas. No siempre lo han hecho, como se ve *infra*. Por ello, no cabe duda de que deben reconocerse cabalmente las limitaciones de recursos de los países en desarrollo.

- En la esfera de la agricultura, los Miembros desarrollados que tienen niveles autorizados de MGA Final Consolidada, deberán presentar sus notificaciones dentro de los tres meses siguientes al final de cada año (año civil, campaña de comercialización o ejercicio fiscal).<sup>13</sup> Muchos Miembros desarrollados han tardado hasta dos años o más en hacerlo.
- En el ámbito de los servicios, el artículo III.3 del AGCS dispone que los Miembros "informará(n) con prontitud, y por lo menos anualmente, al Consejo del Comercio de Servicios del establecimiento de nuevas leyes, reglamentos o directrices administrativas que afecten significativamente al comercio de servicios abarcado por sus compromisos específicos en virtud del presente Acuerdo, o de la introducción de modificaciones en los ya existentes". Algunos Miembros desarrollados no han aplicado esta disposición.<sup>14</sup>

6.3. Algunos Miembros han hallado formas innovadoras de menoscabar los compromisos que han contraído en el marco de la OMC, o de no aplicarlos respetando el espíritu con que se formularon. Si el debate sobre la transparencia va más allá del examen de las cuestiones relacionadas con la capacidad, el primer paso debe ser resolver el menoscabo de los compromisos contraídos en el marco de la OMC, por medio de las siguientes medidas:

- notificación regular de las medidas relacionadas con la entrada que afecten a los compromisos existentes contraídos por los Miembros con respecto al modo 4;
- artículo 66.2 del Acuerdo sobre los ADPIC. Los países desarrollados tienen una obligación jurídica con respecto a los PMA en la esfera de la transferencia de tecnología. Un mayor grado de transparencia en esta esfera respaldaría los esfuerzos de los PMA para establecer una base tecnológica viable;
- divulgación del origen de los recursos genéticos y/o los conocimientos tradicionales conexos en las solicitudes de patente;
- transparencia de los aranceles: los aranceles no *ad valorem* se deberán notificar en términos *ad valorem* o convertir en aranceles *ad valorem*.

6.4. La transparencia se debe extender también al conjunto del funcionamiento de la OMC, en particular:

- Tomando nota de las limitaciones de recursos que afectan a las pequeñas delegaciones y racionalizando en consecuencia las reuniones en la OMC para que no coincidan entre sí. En las esferas en que se esté negociando activamente para lograr resultados, las reuniones deben tener lugar en la medida de lo posible en el modo formal. Las reuniones deberán ser siempre abiertas, inclusivas y transparentes y las limitaciones de recursos que afectan a los países en desarrollo se deberán tomar en consideración seriamente.
- Las Conferencias Ministeriales y los procesos previos en Ginebra. Es necesario acordar los principios y procedimientos básicos de esta Organización dirigida por sus Miembros. Por ejemplo, todas las reuniones de la Conferencia Ministerial, que es el órgano decisorio, deberán estar abiertas a todos los Miembros de la OMC, sin que el proceso de adopción de decisiones tenga lugar exclusivamente en las reuniones más pequeñas de Sala Verde.

<sup>13</sup> Véase la página 11 del documento G/AG/2, titulado "Prescripciones en materia de notificación y modelos de las notificaciones", adoptado por el Comité de Agricultura el 8 de junio de 1995.

<sup>14</sup> Véase la página 6 del documento JOB(09)/10/Rev.10, titulado "Sinopsis de las notificaciones realizadas de conformidad con las disposiciones pertinentes del AGCS: Nota informal de la Secretaría", de 20 de febrero de 2020.



## 7 LOS COMITÉS ORDINARIOS YA FUNCIONAN BIEN

7.1. Se ha sugerido que debería haber un "fortalecimiento" de los Comités ordinarios de la OMC.

7.2. Apoyamos mejorar la organización de las reuniones: facilitar los documentos que vayan a examinarse en una reunión formal 15 días antes de la reunión; distribuir al final de cada año un calendario indicativo anual de las reuniones de cada uno de los órganos de la OMC para el año siguiente; y distribuir de forma oportuna el orden del día y las actas de las reuniones.

7.3. Con respecto a los mandatos de los Comités, estos se negociaron cuidadosamente en la Ronda Uruguay. No podemos dar nuevos mandatos que alteren el delicado equilibrio logrado.

7.4. También está la propuesta de plantear preocupaciones comerciales en todos los Comités. Algunos acuerdos prevén que se aborden preocupaciones comerciales específicas. Es probable que la incorporación de las preocupaciones comerciales específicas en todos los Comités y Consejos induzca a los Miembros a plantear esas preocupaciones con mucha frecuencia. Esto agravará la parálisis respecto del funcionamiento de la Organización y repercutirá negativamente en los países en desarrollo que ya de por sí no tienen capacidad para hacer frente a los desafíos actuales. Por consiguiente, no creemos que la aplicación horizontal sea aceptable.

7.5. Los procedimientos existentes ya permiten abordar las preocupaciones comerciales. La imposición de obligaciones adicionales y cargas onerosas a los Miembros en desarrollo, por ejemplo, alentar la presentación de preguntas y respuestas por escrito dentro de un plazo determinado, sobrepasaría nuestra limitada capacidad humana e institucional.

7.6. La OMC es una organización dirigida por sus Miembros. Los Presidentes tienen la obligación de mantener su imparcialidad en virtud de las normas de procedimiento por las que se rigen los respectivos órganos de la OMC que presiden. Esto también es aplicable al personal de la Secretaría de la OMC que, de conformidad con el artículo VI del Acuerdo de Marrakech, leído conjuntamente con el Estatuto y el Reglamento del Personal de la OMC, incluidas las Normas de Conducta<sup>15</sup>, deben mantener su carácter internacional y la neutralidad. Sus funciones no pueden ir más allá de sus mandatos y funciones actuales.

7.7. La función y la presencia de otras partes interesadas, organizaciones intergubernamentales u organizaciones internacionales en la OMC deben limitarse para que la labor siga siendo dirigida por los Miembros, respetando debidamente sus competencias, mandatos y limitaciones.

7.8. Los objetivos de desarrollo no se han planteado en el debate. Especialmente en la pandemia de COVID y crisis económica actuales, los debates sobre el papel de los órganos ordinarios deben contemplarse desde el punto de vista del desarrollo.

## 8 PERMITIR DIFERENTES MODELOS ECONÓMICOS

8.1. Los objetivos de la OMC se negociaron y están consagrados en el Acuerdo de Marrakech. Se espera que dicho Acuerdo contribuya al fortalecimiento de la economía mundial y promueva un sistema multilateral de comercio basado en normas, mejore la inversión, el empleo, el nivel de vida y el crecimiento de los ingresos en todo el mundo de manera justa y equitativa.

8.2. La OMC está integrada por diversos países con diferentes niveles de desarrollo, desafíos nacionales y prioridades de desarrollo. Su contribución es importante, distinta y claramente definida. Proporciona un marco jurídico para la realización del comercio internacional, un mecanismo de solución de diferencias más eficaz y fiable y un foro para las negociaciones. La OMC nunca fue concebida como un foro para definir o cambiar el modelo económico de los Miembros.

8.3. Aunque el papel del mercado es importante, se necesitan políticas gubernamentales para hacer frente a los fallos del mercado o alcanzar objetivos de desarrollo. Esto se ve claramente en el contexto de la COVID-19: muchos Gobiernos han intervenido para apoyar a las empresas, así como para dar orientación, incentivos y subvenciones en relación con las decisiones de producción. El papel del Estado se ha puesto de manifiesto en una resolución consensuada aprobada en el

---

<sup>15</sup> Véase el Anexo B de la Decisión adoptada por el Consejo General y el Comité Ejecutivo de ICITO el 16 de octubre de 1998 sobre las condiciones de servicio aplicables al personal de la Secretaría de la OMC en el documento WT/L/282.

Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas titulada "El papel central del Estado en la respuesta a pandemias y otras emergencias sanitarias, y las consecuencias socioeconómicas de estas en la promoción del desarrollo sostenible y la efectividad de todos los derechos humanos" (A/HRC/44/L.23/Rev.1, de 15 de julio de 2020).

## **9 LA COVID-19 Y LOS PAÍSES EN DESARROLLO - MEDIDAS PARA HACER FRENTE A ESTA CRISIS**

9.1. El mundo se enfrenta a su peor recesión desde el decenio de 1930. Los países en desarrollo se ven desproporcionadamente afectados. La pandemia está poniendo de manifiesto las debilidades fundamentales de nuestro sistema mundial. Las profundas fragilidades sociales y económicas de los países en desarrollo, ya muy presentes antes de la COVID, se ven ahora expuestas y agravadas por la crisis. Entre ellas figuran la pobreza persistente (ODS 1), el hambre y la inseguridad alimentaria (ODS 2), la falta de agua limpia y saneamiento (ODS 6), el crecimiento económico débil y la falta de trabajo decente (ODS 8) y las desigualdades arraigadas (ODS 10).

9.2. Incluso antes de la crisis, los países en desarrollo ya experimentaban vulnerabilidades financieras y de la deuda cada vez mayores en un contexto de crecimiento económico moderado, desaceleración del comercio, inversiones reales anémicas y aumento de las desigualdades en los ingresos. El FMI consideró que casi la mitad de las economías más pobres corrían un alto riesgo de problemas de endeudamiento, o ya tenían dificultades de endeudamiento a finales de 2019. En 2018, la deuda total de los países en desarrollo alcanzó el 191% de su PIB combinado, el nivel más alto jamás registrado.<sup>16</sup> La UNCTAD concluye que "los actuales niveles de reservas, en promedio, ponen en tela de juicio la capacidad de los países en desarrollo para conjurar la perturbación causada por la COVID-19, en particular cuando la acumulación de reservas se ha producido mediante el endeudamiento en lugar de (o además de) los ingresos de exportación". Así pues, la COVID-19 pone de manifiesto la importancia del nexo entre comercio, deuda y finanzas.

9.3. Cien millones de personas podrían verse condenadas a la pobreza extrema en 2020 (por debajo de 1,90 dólares al día). Algunos cientos de millones más se sumarían a las filas de los pobres si se utilizara el criterio de 3,20 dólares o 5,50 dólares. Podríamos ver hambrunas de proporciones históricas. La actividad económica en todo el mundo se ha desplomado y el desempleo se ha disparado. Estos efectos son especialmente negativos para los PMA, África Subsahariana y los países de Asia Meridional. El 70% de la mano de obra de los PMA trabaja por cuenta propia; el 60% en Asia Meridional está en el sector no estructurado; y lo mismo ocurre con más del 60% en África Subsahariana. Es necesario preservar los instrumentos de política necesarios para capear las crisis sanitarias, promover la recuperación económica y la resiliencia económica.<sup>17</sup>

9.4. Según el informe de la FAO titulado "El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021", la seguridad alimentaria moderada o grave está aumentando exponencialmente y casi 1 de cada 3 personas en el mundo careció en 2020 de acceso a alimentos adecuados, un aumento de casi 320 millones de personas en solo un año. Debido al alto costo de las dietas saludables, así como a los elevados y persistentes niveles de desigualdad de ingresos, las dietas saludables seguían siendo inasequibles para unos 3.000 millones de personas en todas las regiones en 2019, y era probable que la cifra aumentara en 2020.

9.5. La combinación de un margen fiscal muy ajustado y unos sistemas de atención sanitaria y protección social débiles y frágiles significa que los países en desarrollo sufrirán un peaje humano y financiero mucho mayor. A eso hay que añadir la necesidad de importar bienes y servicios especializados para hacer frente a la COVID-19, lo cual significa que los países en desarrollo se enfrentan a enormes presiones en su situación de balanza de pagos.

9.6. Es necesario reflexionar sobre el papel del sistema multilateral de comercio en la promoción de la recuperación económica y en la solución de la crisis sanitaria actual y las crisis futuras. La cooperación multilateral es ahora más necesaria que nunca para que los Miembros puedan responder eficazmente a la crisis sobre la base de sus necesidades; los enfoques únicos universales no son útiles. Dicha cooperación debería:

- a. garantizar el acceso oportuno a productos médicos asequibles, como vacunas, equipos de diagnóstico, equipos de protección personal y respiradores;

<sup>16</sup> UNCTAD 2020 "The Coronavirus Shock: A Story of another Global Crisis Foretold", página 5.

<sup>17</sup> UNCTAD 2020, ibíd.

- b. preservar los instrumentos de política para promover la recuperación económica;
- c. proporcionar flexibilidad normativa con miras a reequilibrar las normas mundiales y los imperativos del desarrollo económico nacional; y
- d. garantizar que las normas comerciales apoyen el crecimiento impulsado por la producción, el empleo y la transformación estructural.

9.7. Los países en desarrollo deben conservar el margen de actuación para responder a la pandemia e impulsar la capacidad productiva a fin de responder a sus objetivos y necesidades de desarrollo. Esto incluye instrumentos de política fundamentales, como los aranceles y las restricciones a la exportación, que deben aplicarse de conformidad con las obligaciones que les corresponden en virtud de los Acuerdos abarcados.

#### **A Moratoria sobre las medidas comerciales y flexibilidades suficientes con respecto a las disciplinas en materia de propiedad intelectual**

9.8. La gravedad de la crisis provocada por la COVID exige que los Gobiernos puedan adoptar las medidas necesarias para limitar la pérdida de vidas humanas causada por la pandemia entre su población.

9.9. El margen de actuación es especialmente importante para los países en desarrollo, ya que carecen del margen fiscal que tienen los Miembros desarrollados para apoyar su economía y población, por ejemplo mediante paquetes de medidas de estímulo históricamente amplios. En cambio, los países en desarrollo no tienen otra opción que ser más creativos en sus respuestas, incluso mediante la utilización de medidas comerciales si estas pueden ser útiles. El régimen comercial no debe penalizar a los países en desarrollo por adoptar medidas para apoyar a sus ciudadanos en un momento tan extraordinariamente difícil. Por consiguiente, los países en desarrollo deberían quedar exentos de ser llevados ante el OSD de la OMC si aplican medidas comerciales que son esenciales y necesarias para responder a la pandemia.

9.10. Esa moratoria sobre las medidas comerciales y las flexibilidades relativas a las disciplinas en materia de propiedad intelectual tendrán un alcance claramente definido y solo se mantendrán temporalmente mientras dure la crisis de la COVID. Se reconoce que los derechos de propiedad intelectual deben interpretarse y aplicarse de manera que apoyen el derecho de los Miembros a proteger la salud pública y, en particular, a promover el acceso a los medicamentos para todos y a garantizar la protección de los derechos de propiedad intelectual en beneficio de todos.

9.11. Las medidas exactas que serán de utilidad a los distintos Miembros para responder a la pandemia dependerán de sus circunstancias particulares.

## **10 EN CONCLUSIÓN**

10.1. El proceso de reforma de la OMC debe incluir las siguientes prioridades:

- a. La función de negociación de la OMC
  - Fortalecer el carácter multilateral de la OMC. Es fundamental que esto incluya la preservación de la adopción de decisiones por consenso y el respeto del artículo X del Acuerdo de Marrakech, relativo a las enmiendas con respecto a las nuevas normas;
  - abordar las medidas unilaterales y proteccionistas adoptadas por algunos Miembros;
  - reafirmar el principio de trato especial y diferenciado, que es un derecho consagrado en los tratados y no negociable de todos los países en desarrollo en la OMC; y promover el crecimiento inclusivo dando más margen a los Estados para que puedan aplicar estrategias nacionales de desarrollo en el marco general y con arreglo a los principios de un sistema basado en normas;
  - mantener el desarrollo como elemento central y resolver, como se prometió hace largo tiempo, las preocupaciones relacionadas con el desarrollo, en particular las cuestiones del PDD relativas al desarrollo que están pendientes; así como corregir las asimetrías existentes en los Acuerdos de la OMC, por ejemplo en la esfera de la agricultura, el

Acuerdo sobre Subvenciones, las MIC y los artículos conexos del GATT (artículos III y XI), los ADPIC y en otras esferas; proseguir las negociaciones en curso que son objeto de un mandato multilateral; reactivar los debates en el marco del Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico de 1998, estudiando en particular la moratoria del comercio electrónico y las cuestiones relacionadas con la brecha digital.

- b. La función de solución de diferencias
- Restablecer el Órgano de Apelación y el ESD de la OMC de dos instancias; y abordar las dificultades a que se enfrentan los países en desarrollo para acceder al mecanismo de solución de diferencias.
- c. La función de supervisión de los órganos ordinarios
- Reafirmar los compromisos existentes y no añadir más obligaciones en las esferas de la transparencia, las preocupaciones comerciales específicas y el funcionamiento de los órganos ordinarios. La OMC también debe permitir modelos económicos diferentes en lugar de presionar para que se adopte uno u otro.
- d. COVID-19
- Responder a la pandemia de COVID-19, entre otras cosas, mediante la introducción de una moratoria de las medidas comerciales y la concesión de suficiente flexibilidad a los países en desarrollo en relación con las disciplinas en materia de propiedad intelectual. Esa moratoria estará en vigor mientras dure la pandemia para las medidas gubernamentales adoptadas con el fin de responder directamente a la pandemia. A diferencia de los países desarrollados, los países en desarrollo que no cuentan con ingentes recursos deben ser más creativos, en particular mediante el uso de medidas de política comercial para proporcionar medicamentos, equipos de diagnóstico y equipo de salud, y para hacer frente a las graves crisis de balanza de pagos en las que se encuentran actualmente muchos países en desarrollo.
  - Para luchar contra la COVID-19, no debe pedirse a los países en desarrollo que renuncien al margen de actuación que necesitan en materia de política comercial, por ejemplo mediante la liberalización permanente de los aranceles o el acuerdo para poner fin a la utilización de restricciones a la exportación.
-